

Experiencias Vivas

Publicación seriada en diálogo de saberes

Edición #5 / Julio de 2022 / Medellín - Colombia

Un fogón y una montaña Colectiva La Tulpa y Rincón de Duzgua





**Centro de Estudios con Poblaciones,
Movilizaciones y Territorios -POMOTE-
Vicerrectoría de Investigaciones de la
Universidad Autónoma Latinoamericana**

Experiencias Vivas

Publicación seriada en diálogo de saberes

ISSN: 2744-9254

Edición #5 - Julio de 2022

Coordinador editorial

Leonardo Jiménez García

Comité editorial

Julio Eduardo Mazorco

Leonardo Jiménez García

Viviana Yanet Ospina Otavo

Autores

Alfredo Nicolás Rodríguez Páez

Christian Camilo Peñuela Gallo

Doris Astrid García Fernández

Javier Felipe Betancourt Sánchez

Julio Eduardo Mazorco

Leonardo Jiménez García

Luis Fernando Gil Meza

María Isabel Castillo

Sebastián Zapata Aguirre

Viviana Yanet Ospina

Diseño y diagramación

Yurilena Velásquez López

Fotografías

Archivo de las organizaciones participantes de la edición.

Foto portada

III Encuentro Nacional de Experiencias Vivas.

Abril de 2022. Archivo Pomote.

EXPERIENCIAS VIVAS - Publicación seriada del Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios, que surge con el ánimo de generar espacios de diálogo de saberes y de pensamiento crítico, aportando a la divulgación de conocimientos, reflexiones y experiencias que tanto en el ámbito académico como en movimientos y colectivos sociales en diversos territorios de Colombia están aportando a la resignificación y fortalecimiento de prácticas sociales a través de la sistematización de experiencias, que aportan a la resignificación de los saberes locales como bienes comunes, y a la generación de procesos investigativos colaborativos e incluyentes sustentados en diseños metodológicos y formativos en los que dialogan el enfoque crítico social, la IAP, y la educación popular. Esta publicación seriada pretende aportar a la preservación de las prácticas sociales desde las que se construyen alternativas para el bien vivir en los territorios y que aportan a la desmercantilización de las relaciones academia-comunidad.

Descarga libre de la revista en:

pomoteestudios.unaula.edu.co

Universidad Autónoma Latinoamericana

Vicerrectoría de Investigaciones

Centro de estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios

pomoteestudios@unaula.edu.co

PBX: +57 (4) 511 21 99 Ext. 501

Carrera 55 N° 49 - 51

Edificio Juan Bosco - Segundo piso

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Atribución-NoComercial-SinDerivadas

4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Esta licencia permite compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato bajo los siguientes términos:

Atribución: debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

NoComercial: no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

SinDerivadas: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

EDITORIAL

La edición #5 de la publicación seriada Experiencias Vivas es el primer resultado tangible que se construye y divulga de los procesos de formación, diálogo de saberes y aprendizajes generados en el desarrollo de la III cohorte del Diplomado en Sistematización de Experiencias para organizaciones sociales y el desarrollo del primer piloto del Curso-Taller para Educadoras y Educadores en Sistematización de Experiencias.

Las adaptaciones a las metodologías de enseñanza en sistematización de experiencias que implicó el reto de asumir el desarrollo de la experiencia formativa en la modalidad virtual a causa de las situaciones generadas con la pandemia, y las vivencias de las organizaciones que asumieron el reto de generar procesos participativos y colaborativos para sistematizar sus proyectos en el largo periodo de confinamiento y distanciamiento físico, hacen que esta edición y las futuras publicaciones que darán cuenta de este ciclo de vivencias, aprendizajes y sistematizaciones consolidadas sea bastante especial.

Esta edición tiene como objetivo compartir los aprendizajes y vivencias de las organizaciones que aceptaron el llamado y se comprometieron con el proceso formativo y de acompañamiento en la sistematización de sus procesos más significativos.

En esta edición encontrarán las potentes reflexiones aportadas por la Colectiva Antimilitarista La Tulpa, de Bogotá, que recoge los aprendizajes más significativos de la sistematización *Subjetividades y subjetivaciones políticas en clave de paz*. Esta bella sistematización nos permite reconocer, recorrer las vivencias de las personas que han participado y aportado a la construcción de las subjetividades antimilitaristas

en diversos periodos de la Colectiva, y en un apasionante recorrido por las líneas del tiempo y los hitos más significativas de la vida social y política de La Tulpa como proceso enfocado en la objeción de conciencia, el antimilitarismo y la construcción de paz.

Por su parte los integrantes del Colectivo Rincón de Duzgua del municipio de Monguí en el departamento de Boyacá nos invitan a través de la sistematización *Monguí Territorio Sagrado. Cartografía Ancestral* a conectarnos con la mística, las raíces, lo sagrado y lo ancestral del Páramo de Ocetá y las formas en las que se aporta a la recuperación de la ritualidad con los sitios sagrados a través de las cartografías ancestrales, en un tejido de comunidad que nos conecta con el poder y la inmensidad de los territorios.

Finalmente queremos aprovechar algunas páginas de esta edición de Experiencias Vivas para celebrar, conmemorar y agradecer por la posibilidad del abrazo, el compartir en la presencialidad, el tejido de los vínculos y el reconocernos mirándonos a los ojos en lo que significó para las organizaciones de Antioquia, Boyacá, Cundinamarca y Tolima el *III Encuentro Nacional de Experiencias Vivas* realizado en la ciudad de Ibagué. Después de dos años de diálogos virtuales, este encuentro presencial nos recarga de energía y nos anima a seguir trabajando con mucha convicción en el fortalecimiento del tejido social en pro de la sistematización de experiencias que ha sido posible con el desarrollo de la Escuela de Experiencias Vivas. Encontrarán en esta edición algunas reflexiones sobre los momentos más significativos vividos en este encuentro. ▮



CONTENIDO

Bitácoras de experiencias vivas

6

SUBJETIVIDADES Y SUBJETIVACIONES POLÍTICAS DEL COLECTIVO LA TULPA EN CLAVE DE PAZ

COLECTIVA ANTIMILITARISTA LA TULPA

- 8 Metodología implementada en el proceso de sistematización
- 9 Dificultades y aprendizajes en la implementación de la metodología
- 10 Reflexiones sobre el proceso vivido
- 11 Problemáticas identificadas en el proceso de la sistematización
- 12 Reflexión e interpretación crítica de la experiencia
- 14 Conclusiones y recomendaciones

16

MONGÚ TERRITORIO SAGRADO. CARTOGRAFÍA ANCESTRAL

RINCÓN DE DUZGUA

- 18 Metodología implementada en el proceso de sistematización
- 19 Dificultades y aprendizajes en la implementación de la metodología
- 20 Reflexiones sobre el proceso vivido
- 21 Reflexión e interpretación crítica de la experiencia
- 21 Conclusiones y recomendaciones

24

Memorias III ENCUENTRO NACIONAL DE EXPERIENCIAS VIVAS



Bitácoras de

**experiencias
vivas**



COLECTIVA ANTIMILITARISTA LA TULPA
Bogotá

SUBJETIVIDADES Y SUBJETIVACIONES POLÍTICAS DE LA COLECTIVA LA TULPA EN CLAVE DE PAZ

Sistematización de la experiencia

Alfredo Nicolás Rodríguez Páez

nicolas_nib2000@yahoo.com

Christian Camilo Peñuela Gallo

penuelac03@gmail.com

Javier Felipe Betancourt Sánchez

xavi_rk556@hotmail.com

Para el desarrollo de esta sistematización, la Colectiva Antimilitarista La Tulpa (en el marco de su participación en el III Diplomado en Sistematización de Experiencias) se hizo las siguientes preguntas que marcaron el rumbo de la sistematización presentada:

- **¿Qué iniciativas políticas en relación al fortalecimiento del derecho a la Objeción por Conciencia han desarrollado La Tulpa en el trayecto de sus diez años como organización antimilitarista?**
- **¿A partir de qué objetivos ideológicos o políticos se han desarrollado estas acciones?, ¿Promueven estas acciones iniciativas de paz?**

La sistematización presentada definió como objetivos:

- **Analizar los objetivos políticos que han vinculado a La Tulpa para llevar a cabo acciones en pro del fortalecimiento del derecho a la Objeción por Conciencia.**
- **Examinar en qué medida estas acciones políticas han estado motivadas en pro, no solo del fortalecimiento a la Objeción por Conciencia, sino también de la paz.**

Metodología implementada en el proceso de sistematización

La metodología central que se asumió para esta investigación fue la sistematización. A grandes rasgos, la sistematización de experiencias se comprende como un viaje de reconocimiento profundo al interior de procesos vividos de las organizaciones que se buscan reconstruir, recuperar, nombrar, preservar y transformar en una narración del presente, los conocimientos que han surgido de prácticas históricas de organización, participación y movilización social en territorios rurales y urbanos, y en contextos sociales, políticos y culturales. En este proceso, las organizaciones al sistematizar sus

proyectos vitales, logran reconocer y debatir perspectivas teóricas y enfoques metodológicos de la sistematización de experiencias (como práctica de emancipación y fortalecimiento político de los conocimientos locales) que favorecen y enriquecen el diálogo de saberes, así mismo, aportan a la concreción de proyectos de recuperación de conocimientos generados por los sujetos en sus trayectorias históricas.

En este orden de ideas, en este proyecto en concreto, lo que se buscó fue sistematizar las experiencias políticas que ha desarrollado La Tulpa en pro del fortalecimiento del derecho a la Objeción por Conciencia (en adelante OxC), buscando así evidenciar todas las dimensiones, acciones y diálogos políticos que han cimentado la trayectoria política de La Tulpa para impulsar la lucha y el derecho a la OxC, la objeción a la



guerra y la promoción de la paz en estos diez años que cumple la organización. Además, con este ejercicio se pretendió resaltar las memorias de resistencia de la juventud tulpense frente a violencias ejercidas por un orden militarista que despliega sus tentáculos a la totalidad de la sociedad colombiana, proponiendo desde la disidencia formas de pensar y construir el mundo desde alternativas creativas sustentadas en la no-violencia, la cultura democrática y la paz.

Ahora bien, desde la Colectiva Antimilitarista La Tulpa siempre se ha optado por un abordaje privilegiado de los estudios cualitativos enmarcados desde la Investigación-Acción-Participativa (en adelante IAP) la cual orientará la metodología de la presente investigación y es concebida por Orlando Fals-Borda como:

“la inserción del investigador en la comunidad, el análisis de las condiciones históricas y la estructura social de la comunidad, el desarrollo del nivel de conciencia de los miembros de la comunidad, el desarrollo de organizaciones políticas y grupos de acción y (...) su énfasis en la solución de problemas y en el compromiso con la comunidad o grupo” (Fals-Borda, 1985, citado por: Balcazar, 2003, p. 61).

En la IAP existen tres tipos de estudio y tres posturas de intervención del investigador frente a la realidad las cuales han sido denominadas como: la investigación participativa, la investigación comprometida y la investigación activa. Respecto a la investigación activa, siendo esta la elegida con el proceso de sistematización a realizar, establece un alcance de metas más sinérgicas con los grupos de base ya que

“hay investigadores comprometidos que van más allá de la actividad de producción de conocimiento y se convierten ellos mismos en actores. Buscan intervenir en la realidad investigada de manera más directa, tratando de contribuir a que los grupos de base que se mueven en esa realidad logren alcanzar sus metas (...) al hacerlo, busca no solamente responder a los intereses de los actores como investigador comprometido, sino también responder a sus aspiraciones a través de la acción (...) [Esto] implica el diseño y ejecución de programas educativos, el desarrollo de técnicas para la devolución de resultados de la investigación, y la utilización de medios de comunicación adecuados a las características socioeconómicas y culturales de la gente” (Zamosc, L.1992, pp. 95-96).

Por lo tanto y dentro del proceso de sistematización, se privilegiarán herramientas de recolección de información participativas, interactivas y de diálogo político que incentiven la reflexión acerca de los procesos de subjetividades y subjetivaciones políticas alrededor de la objeción de conciencia, el antimilitarismo y las iniciativas de paz en la Colectiva La Tulpa.

Es por ello que es importante mencionar que las y los investigadores de esta propuesta son jóvenes (y no tan jóvenes) integrantes de la Colectiva La Tulpa, los cuales presentan condiciones sociales similares a los y las jóvenes que diariamente se enfrentan a los desmanes de la fuerza pública y la militarización de la sociedad civil. Incluso, algun@s ejercen la defensa de los derechos humanos desde el activismo o desde su ejercicio profesional dentro y fuera de la Colectiva lo cual los pone siempre en riesgo ante la fuerza pública por sus posiciones críticas ante las instituciones del Estado.

Esto implica asumir una relación estrecha, de solidaridad y de compromiso con los grupos de objetores y objetoras con quienes se viene trabajando, pues: “el investigador habla para tales personas o con ellas como intermediario que tiene lealtades con otros dentro del contexto, ligado a ellos por una ética de solidaridad (...). Esta manera de percibir a la gente investigada revela un interés en lograr su emancipación [a su vez que se] comparten circunstancias ante las cuales pueden actuar conjuntamente” (Kemmis, S. 1992, pp.180-181).

Con respecto al proceso de investigación y las herramientas participativas para la reflexión y acción durante el proceso de investigación, decidimos elaborar una línea de tiempo que nos permitió organizar y visibilizar los principales hitos y apuestas políticas que han atravesado las relaciones de La Tulpa en pro del fortalecimiento del derecho a la OxC entre los años 2010 a 2021. Posteriormente, se recogieron y plasmaron los hallazgos de los encuentros en una serie podcast compuesta por seis capítulos en donde se da cuenta de los diez años de activismo político de La Tulpa alrededor del fortalecimiento del derecho a la OxC.

Para la recolección de información se hizo uso de círculos de la palabra y encuentros de memoria, además de herramientas como el padlet para hacer líneas de tiempo frente a los hitos que han marcado la historia de la Colectiva. De la mano de lo anterior se hizo otro padlet para dar cuenta de los motivos que determinaron el ingreso y el retiro de integrantes de la Colectiva La Tulpa y dar cuenta de ese lado relacional, subjetivo y afectivo de la organización.

Dificultades y aprendizajes en la implementación de la metodología

Las condiciones que determinaron la virtualización del trabajo a raíz de la pandemia del Covid-19, han implicado una modificación sustancial en los procesos de acompañamiento de las comunidades y las organizaciones sociales. Dada esta coyuntura es que se pudieron visibilizar varias dificultades para lograr coordinar y organizar los encuentros tulpenses que inicialmente estaban planeados con el objeto de construir la línea de tiempo de la organización.

A esto se suma que, buena parte de l@s integrantes de La Tulpa que contribuyeron a la construcción de la línea de tiempo, tenían otros oficios y labores que muchas veces les impidió encontrar un espacio de agenda para participar en las actividades de las reuniones. Esta es la razón por la cual, no fue posible conectar en todas las reuniones con algunos



La tulpa son las tres piedras que rodean el fogón de leña, sostienen la olla en donde se preparan nuestros alimentos y se alimentan nuestros cuerpos; es el centro de la conversación en medio del calor producido por el fuego... se cocinan los alimentos, pero también las ideas, los propósitos comunes y los pensamientos, por ende, no es posible dejarla apagar, pues no es posible que se apaguen nuestros sueños.



actores claves que eran fundamentales para la línea de tiempo; no obstante, se planearon entrevistas individuales en estos casos con el objeto de recuperar la información de las memorias que detentaban estos excompañar@s de la Colectiva acerca de la organización y los roles que tuvieron en ella.

Queda también la reflexión respecto a los cruces entre los tiempos privados de cada integrante y el requerido para la investigación. Esto en dos sentidos: 1) hemos tenido problemas de tiempo debido a la creciente precarización laboral que afecta a buena parte de los trabajadores del país, por lo tanto, los tiempos de nuestros trabajos asalariados quitan tiempos vitales para la vida en la colectiva. 2) Quisiéramos ver muchas otras cosas de La Tulpa, pero realmente con los tiempos que se tienen para entregas y demás, esto hace que seamos muy cuidados@s con esas expectativas frente a cada momento del proceso. Queríamos una serie podcast, un libro y una sistematización de todo lo producido por La Tulpa, pero los tiempos definitivamente no alcanzaron, incluso en quienes nos acompañan de la Universidad Autónoma Latinoamericana para concertar horarios y coordinar tareas. Frente a esta situación apremia el cansancio y las pocas expectativas que en algunas ocasiones se ha tenido respecto al rumbo de la investigación.

Reflexiones sobre el proceso vivido

En lo referente a los encuentros de las líneas de tiempo y los talleres sobre hitos históricos, fueron los eventos centrales a partir de los cuales se elaboró la sistematización de La Tulpa, esto significó rememorar muchas experiencias y vivencias importantes del pasado de la Colectiva al momento de volver a hablar con algun@s de l@s exintegrantes de La Tulpa con los que se tienen aún lazos de afecto y amistad, lo que permitió y se volvió una excusa para volver a establecer comunicación y adelantar tareas pendientes del proceso de sistematización.

Los encuentros se llevaron a cabo bajo una metodología que -como se discute más atrás- fue pensada desde una metodología de IAP, donde se buscaba destacar los vínculos afectivos y la escucha sincera acerca de cada una de las experiencias que l@s integrantes y exintegrantes de La Tulpa querían compartir durante las reuniones. Esta metodología empalma con un aspecto fundamental de lo que significa la palabra *tulpa*. De acuerdo con el Diccionario Minga de Pensamiento Polifónico, esta palabra que proviene originalmente del pensamiento e idioma Nasayube, se podría definir de la siguiente forma: “la tulpa son las tres piedras que rodean el fogón de leña, sostienen la olla en donde se preparan nuestros alimentos y se alimentan nuestros cuerpos; es el centro de la conversación

en medio del calor producido por el fuego, que históricamente las comunidades ancestrales, han mantenido ardiendo y se han reusado a dejar apagar. Estas tres piedras representan la unidad necesaria para que el fuego se mantenga, por lo que los pueblos indígenas del sur de Colombia la asemejan con el encuentro entre la madre, el padre y las hijas e hijos.

Igualmente, aluden al encuentro e integración generacional de la sabiduría de las personas mayores, junto a la tenacidad de las más jóvenes, que, en una relación social de resistencia, propia de estas comunidades en el continente, apuntan a la complementariedad generacional de los saberes, que les da largo aliento a nuestras luchas. “En *la tulpa*, se cocinan los alimentos, pero también las ideas, los propósitos comunes y los pensamientos, por ende, no es posible dejarla apagar, pues no es posible que se apaguen nuestros sueños”¹ (Garcés & Jimenez, 2020, p.90).

En esta medida, el proceso de sistematización fue crucial para permitirnos recuperar este sentido latente en el devenir organizacional de La Tulpa, esto es, precisamente en el significado que adquieren los vínculos afectivos que unen a sus miembros para construir comunitariamente pensamiento y acción política desde los valores antimilitaristas y la no-violencia. En palabras de uno de los integrantes de La Tulpa:

“poder actuar desde los lugares de afectividad con sentido político, independientemente de los cuestionamientos y las taras que habitualmente se ponen en otras organizaciones. Si hay algo que caracteriza La Tulpa es la acción respetuosa, ética y que se sobrepone a cuestionamientos moralistas”.

A esto se deben agregar características fundamentales que actualmente determinan a la Colectiva, a saber: las conexiones de La Tulpa con la juventudes en pro de la paz, con el feminismo, con lo psicosocial y el antifascismo, todo lo cual han sido intereses que han marcado transversalmente a los miembros que forman parte de la Colectiva. Es claro entonces que sin una cercanía afectiva, sin amistad, y sin propósitos políticos afines que continúen motivando a la Colectiva en su hacer crítico para reunirse, vivir sabroso y pensar, no es posible hacer la Tulpa como una práctica crítica colectiva que construye pensamiento político antimilitarista desde relaciones de saber que pasan por una convivencia siempre en comunidad y abierta al diálogo.

La recuperación de estos importantes elementos que han caracterizado a La Tulpa, gracias al proceso de memoria desarrollado en la sistematización, podríamos decir que han tenido un efecto de anamnesis en la Colectiva. La anamnesis, en el sentido platónico del término podría entenderse como “el recuerdo de uno mismo, de lo visto por el alma en su estado original. La anamnesis es una rememoración que permite traer al presente, aquello conocido en “el tiempo que dura siempre”² (Soffieti, junio 18 de 2020, párrafo 5). Podríamos decir entonces que el proceso de sistematización se vivió como un mirar de La Tulpa dentro de sí misma, rememorando y recordando esas experiencias imperduras que la han constituido en su devenir político hasta la actualidad. Por lo tanto, la sistematización fue crucial en la medida en que nos permitió llevar a cabo un proceso de recuperación que ha logrado rescatar aquellos fundamentos sobre los cuales se construyó La Tulpa, y que al pasar de los años se había olvidado debido a los cambios sufridos dentro de la Colectiva a lo largo de sus diez años en los cuales han participado diversos actores que han dejado profundas huellas.

Problemáticas identificadas en el proceso de la sistematización

Sumado a lo anterior, es evidente que poco a poco han ido saliendo personas de la Colectiva, lo cual ha marcado su memoria. Este hecho ha tenido por efecto que algunas de las tareas correspondientes de estas personas hayan quedado inconclusas o no se hayan realizado. Eso también por los tiempos en pandemia, además del ingreso y egreso de integrantes de la Colectiva que ha generado una redistribución constante de los apoyos al proceso de sistematización, lo cual viene presentándose desde el inicio de la misma.

Otro aspecto clave a señalar es que si bien algunas personas diligenciaron el padlet como herramienta previa al espacio de encuentros de memoria sobre líneas de tiempo de la Colectiva, no obstante, no asistieron a la cita, lo cual preocupa en especial por las compañeras de la Colectiva que no participaron para compartir sus memorias. Sin embargo, esto se logró solventar con entrevistas y otras acciones.

1. Diccionario Colaborativo: Minga de Pensamiento Polifónico: <https://pomotecestudios.unaula.edu.co/2021/10/15/tulpa-de-saberes/>

2. <https://revistaacropolis.org/2020/07/18/lareminiscencia-segun-platon-el-anamnesis-como-camino-del-olvido-al-recuerdo/>

“

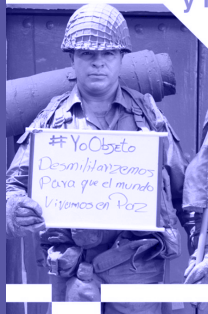
La recuperación de estos importantes elementos que han caracterizado a La Tulpa, gracias al proceso de memoria desarrollado en la sistematización, podríamos decir que han tenido un efecto de anamnesis en la Colectiva.

”

Talleres de Formación
en Objeción de Conciencia y Antimilitarismo

“Hagamos la Tulpa en Engativá”

Por la desmilitarización de la vida
y los territorios Engativá objeta



MAYO ANTIMILITARISTA

- **Viernes 22:** Primera jornada de formación
- **Sábado 23:** Segunda jornada de formación
- **Viernes 29:** Construcción de Acción Directa No Violenta
- **Sábado 30:** Festival Antimili Engativá

colectivoinvestigacionlatulpa@gmail.com

Dirección: Punto de Articulación Social
(PAS) Barrio Santa Helenita Carrera 78 #69 A-57

TULPA
COLECTIVO

Así, dándole cabida y espacio a lo afectivo, han sido tiempos duros para La Tulpa, no solo por lo que atañe al Covid-19, sino también por sucesos de índole personal y de relación con otras organizaciones que han hecho que sean tiempos sentidos con desánimo, desconfianza y una vitalidad herida que atraviesa todo el ejercicio reflexivo hecho durante este año y habla de un sentimiento latente y manifiesto dentro de La Tulpa.

En el transcurso del ejercicio pensamos constantemente en cómo darnos cuenta de las relaciones y plataformas con las que se ha trabajado. En esta medida se presentaron varios retos y dificultades que al final nos hicieron sacar estos ejercicios de memoria con las organizaciones externas a La Tulpa con las cuales inicialmente se había proyectado la sistematización.

El cambio de personas en las organizaciones, las tensiones que no se resolvieron de los espacios, pasaron su cuenta de cobro haciendo que las respuestas frente a la participación fuera una negativa, o un pedido de que no se usará el material de la conversación y demás dificultades que dan un panorama de cómo están las relaciones dentro de varias de las organizaciones y personas que hacen parte del movimiento antimilitarista.

A partir de lo anterior no es que hayamos decidido negar nuestro trabajo con otr@s, pero para hacer posible este ejercicio y no abrir puertas que luego no podamos cerrar, decidimos hacer este ejercicio más desde las voces de l@s participantes de La Tulpa y cómo aparecen otras organizaciones y plataformas en la reconstrucción histórica de los hitos de los diez años de La Tulpa que decidimos sistematizar.

Reflexión e interpretación crítica de la experiencia

Ahora bien, todos estos afectos que surgen, se tejen y se visibilizan a partir de diferentes miradas que se sedimentan en diferentes temporalidades y subjetividades, son vitales para entender la riqueza polisémica y política que opera en La Tulpa, lo cual es característico de la misma complejidad que transita sobre toda organización social. Y si bien esta complejidad es palpable, pocas veces aparece en los análisis frente a los estudios de movimientos sociales. Aunque sigue siendo aún prematuro un análisis sobre los resultados obtenidos, ya que se requiere de más tiempo para analizar a profundidad los hallazgos obtenidos, a grandes rasgos se reconocen aspectos de gran trascendencia que nos ha dejado el proceso de sistematización. Elementos claves como: a) razones y afectos personales sobre los ingresos y egresos; b) dinámicas organizativas y las coyunturas políticas y afectivas que inci-

den; c) trayectorias y cambios de las agendas políticas dentro o en articulación con procesos externos para la movilización social; d) capacidades y recursos personales, económicos y políticos para mantener la Colectiva durante años; e) estrategias de afrontamiento ante situaciones adversas; f) factores internos y externos que inciden en los procesos organizativos que impactan el funcionamiento de la colectiva.

Al ser una colectiva antimilitarista, cabe destacar que la objeción de conciencia es una de las formas de acción jurídico-política más importantes para lograr materializar el antimilitarismo desde una concepción de la no-violencia. De esta manera, podríamos decir que muchas veces las declaraciones de objeción de conciencia operan como una suerte de ritual de paso al interior de la organización, esto es, como una especie de dispositivo que caracteriza a los movimientos antimilitaristas, puesto que conlleva adoptar tanto personal y colectivamente los valores y principios que implica la lucha contra el militarismo y la militarización.

En cierta medida, la objeción de conciencia, no es solamente un derecho constitucional, sino que es también una práctica política constructora de subjetividad al momento de interpelar al agente en sus sentires, creencias y formas de ser en una realidad impregnada por la violencia y el militarismo, como lo es la cultura colombiana.

Así, entrar en el mundo del antimilitarismo es entrar en un proceso de autoreflexión que no se reduce a lo meramente ideológico, sino que conlleva también una subjetivación ética en compromiso con la búsqueda por posibilidades alternativas a la violencia y el militarismo, dejando de lado entonces las formas de masculinidad hegemónicas que históricamente han perpetuado estos modos de dominación patriarcal y las formas de violencia simbólica que actúan en ellas. Por lo tanto, el sujeto político antimilitarista deviene objetor en la medida en que es capaz de decir no a la violencia y decir sí a la paz, esto mediante la conquista de nuevos espacios de relacionamiento que pasan por la afectividad y la acción colectiva que busca construir comunidad desde lazos horizontales, igualitarios y democráticos.

Así, La Tulpa es ante todo una colectiva antimilitarista que busca descubrir vías creativas y alternativas frente a la violencia y la militarización, lo cual ha logrado siempre en una

existencia anclada en la afección-política. Esta noción podría entenderse como una categoría emergente resultado del proceso de sistematización, a partir de lo cual se comprende la dimensión afectiva como un ámbito que nos atraviesa en nuestra materialidad corporal, es decir, una materialidad sintiente que es suspicaz a las condiciones contextuales y coyunturales que empujan a los miembros de La Tulpa a querer convivir para transformar y darle un significado político y crítico a estas afecciones que suscitan la preocupación por la violencia y la realidad social que vive el país a manos de la militarización que promueven las instituciones castrenses.

La afección-política tiene que ver entonces con aquella dimensión ontológica y material que traspasa sobre los cuerpos, dejando una huella sensible, emotiva y anímica con respecto a la realidad en la que se vive y se percibe la misma violencia, motivando con ello la unión material de fuerzas, esto es, la modulación de las potencias, que surge como resultado de la reunión de los miembros para avivar la llama de *la tulpa*, en donde se trataría de transformar estas afectividades en acciones concretas que propendan por incidir y transformar la realidad desde formas políticas y alternativas en pro de la paz. En suma, podríamos decir que La Tulpa como colectiva política, no se reduce a la mera reunión material de cuerpos, sino que es la traducción política que surge de los antagonismos estructurales que condicionan a sus miembros a reunirse en una voluntad común, en un cuerpo común, para trabajar por la resolución pacífica de la violencia y la militarización del país, lo cual ha desarrollado La Tulpa desde la cultura del antimilitarismo, esto es, por medio de prácticas pacíficas de manifestación, disidencia e insumisión política no-violenta, todo lo cual materialmente confluye en la objeción de conciencia como acción estratégica en contra del servicio militar obligatorio. A esto se agrega que, La Tulpa no es muy distinta en su actuar político con respecto a otras formas de lucha antimilitarista, en donde es característico el antifascismo y la lucha contra el patriarcado.

Esto se puede evidenciar en la Colectiva misma tanto en hombres y en mujeres: por poner un ejemplo en compañeras como María Camila y Kellyn. Ambas hicieron pública su declaración de objeción de conciencia en distintos espacios durante su participación en la Colectiva, lo cual fue sumamente importante para La Tulpa, por el rol que desempeñan las mujeres objetoras en el impulso de los valores antimilitaristas. A esto se agrega que, actualmente varios integrantes de La Tulpa como Javier, Nicolás y Christian también han realizado sus procesos de objeción de conciencia, no solamente desde una comprensión formalmente jurídica, sino que han buscado posicionar la OxC como una herramienta estratégica de litigio que permita promover temas políticos como la objeción a la reserva del ejército colombiano, la

objeción fiscal al no pago de la cuota de compensación militar, entre otros temas de agenda política.

En este orden de ideas, dentro del ejercicio de la memoria que nos ha posibilitado el proceso de sistematización se ha visto que la investigación y su traducción pedagógica es un elemento importantísimo del quehacer político de La Tulpa. Desde sus inicios siempre se quiso en la Colectiva hacer investigación frente a los temas y problemáticas que políticamente han identificado a La Tulpa en su hacer político-crítico, como el antifascismo, el feminismo, la psicología crítica, el antimilitarismo y la política en sí misma como matriz interseccional, todo lo cual constituyen diferentes aproximaciones teóricas y prácticas para el cuestionamiento de las formas de dominación que subyacen al militarismo y la militarización en el territorio colombiano. Esto nos ha permitido llevar a otros espacios tanto políticos y no políticos, como por ejemplo colegios oficiales y no oficiales, las apuestas pedagógicas que ha desarrollado La Tulpa para la promoción del derecho a la OxC. Así mismo, cabe destacar los eventos culturales que ha desarrollado La Tulpa para la promoción de la cultura antimilitarista y no violenta, como talleres de títeres, conciertos barriales y distritales, producción de video cliks, entre otros.

Ahora bien, frente a las relaciones con actores estratégicos con los que comparte La Tulpa en el movimiento antimilitarista, si bien el trabajo dentro de dicha plataforma es importante, a veces ocupa todo el tiempo de la organización, quitándole espacios vitales y haciendo que la Colectiva asuma intereses externos con los cuales muchas veces no suele identificarse. Esto último hace que por periodos hayamos dejado de lado las reflexiones y acciones de carácter antifascista y antipatriarcal. Como producto de esta experiencia, creemos que siempre es necesario tener un trabajo interno fuerte antes de abrir el trabajo en otras plataformas. Por lo

tanto, si se pretende trabajar con colectivos externos a La Tulpa, se debe ser conscientes respecto a los límites y objetivos de esa participación. No es posible generar impactos políticos fuera de La Tulpa, si no se tiene una cohesión clara y unánime con respecto a los objetivos y los impactos a los cuales se pretende llegar en estos espacios externos.

Conclusiones y recomendaciones

Hace falta tanto metodológica como teóricamente un ejercicio que permita dar cuenta de la cotidianidad afectiva y relacional dentro de las organizaciones, ya que, a veces, sólo nos concentramos en las campañas políticas y las acciones para resistir a la realidad en la que vivimos, pero con ello muchas veces se tiende a dejar atrás que existen unos vínculos que nos atraviesan más allá de las gafas ideológicas que mostramos las organizaciones frente a la sociedad. Pues, bajo ese telón se entretujan un sin fin de relaciones, chistes, anécdotas y cotidianidades que no son vistas como parte esencial del estudio de las organizaciones y movimientos sociales. Más aún, creemos que **es desde este núcleo afectivo, emotivo y fraternal desde donde se gestan y sostienen las verdaderas resistencias políticas.**

De acuerdo al punto anterior, este proceso de investigación del cual hemos desarrollado la sistematización se nutre de diversos elementos teóricos provenientes de la psicología política, la corriente de la filosofía de los afectos, y también desde teorías sociológicas de los movimientos sociales. Todas posturas que nos han permitido enriquecernos metodológicamente para lograr recoger todo eso que pasa



Desde sus inicios siempre se quiso en la Colectiva hacer investigación frente a los temas y problemáticas que políticamente han identificado a La Tulpa en su hacer político-crítico, como el antifascismo, el feminismo, la psicología crítica, el antimilitarismo y la política en sí misma como matriz interseccional, todo lo cual constituyen diferentes aproximaciones teóricas y prácticas para el cuestionamiento de las formas de dominación que subyacen al militarismo y la militarización en el territorio colombiano.



en la cotidianidad de la vida de La Tulpa como sus sueños, miedos, esperanzas, amistades, amores y proyectos que se entrecruzan en medio de la actividad política. Esto fue precisamente lo que se buscó llevar a cabo con el proceso de sistematización, el cual forma parte de un proyecto mucho más amplio, dedicado al estudio de las subjetividades políticas en clave antimilitarista.

En esta medida, uno de los puntos fundamentales que se destacan de la sistematización es la difícil tarea que implica un proceso reflexivo en clave de comprensión política, el cual La Tulpa ha buscado desarrollar sobre su propia trayectoria a lo largo de sus diez años de lucha, en la que se pueden visibilizar diferentes voces, polisémias, posturas y miradas, todo lo cual se traduce en posiciones de sujeto heterogéneas que inciden en la constitución política de la Colectiva.

De manera que, un punto nodal sobre el cual se tejen todos estos ejes es justamente la objeción de conciencia como práctica jurídico-política de insumisión ante la coyuntura del país. Esto quiere decir que, **no existe una sola forma de resistencia política para asumirse como objetor de conciencia, ya que desde la experiencia de La Tulpa, el antimilitarismo tiene múltiples posibilidades para concretarse, como el antifascismo, el feminismo, el anarquismo, la psicología crítica, la no-violencia, la IAP, etc.**, todo lo cual constituyen diferentes modos de hacer político tanto desde la teoría y la práctica, con el objeto de generar espacios de manifestación no violenta que conduzcan al cuestionamiento de las formas de dominación que subyacen al militarismo y la militarización en el territorio colombiano. Podríamos decir entonces que cada uno de estos ámbitos forman parte de las piedras angulares que han determinado la trayectoria política de La Tulpa, dándole a la OxC una riqueza polifónica propia y característica de la Colectiva.

Esta singularidad se puede apreciar entonces en el propio significado de la palabra *tulpa* que adquiere a la luz de la convivencia y el diálogo en comunidad, en el ambiente de resistencia que implica la transmisión de saber desde un diálogo crítico y motivado que buscaría pensar y transformar la realidad que nos duele y nos atraviesa. De aquí mismo, la afección-política como una categoría que nos permite aclarar esta dimensión de afectividad con vocación transformadora, la cual siempre ha motivado a La Tulpa en seguir avivando esa llama de la resistencia desde la no-violencia,

la amistad y la convivencia fraterna. Es precisamente desde estas raíces de sentido en la resistencia con implicación afectiva, lo que significa *la tulpa* en tanto que una práctica de hacer comunidad para construir pensamiento crítico y acción colectiva en la promoción de la OxC.

Ahora bien, frente al reto que implica producir conocimiento desde la postura crítica del antimilitarismo, esta investigación busca desmarcarse de posicionamientos hegemónicos sobre la forma de producir conocimiento científico. Creemos que uno de los problemas subyacentes a la investigación universitaria consiste en asumir la posición imparcial academicista a la hora de observar y analizar las organizaciones como objetos de estudio completamente desarraigados de sus creencias, formas de sentir y de ver el mundo, omitiendo así lo que determina realmente al actuar de las organizaciones. Hecho que desde ya señalamos como patriarcal, y que hemos encontrado como resultado de los encuentros políticos, donde La Tulpa en su relacionamiento con otras plataformas y articulaciones de movimientos sociales se ha visto vulnerada en algunas acciones al momento de generar complicidades.

Así, en relación con lo anterior, se recomienda para la Colectiva aprender a sopesar el diálogo entre sueños y capacidades reales, ya que en el transcurso de este ejercicio nos planteamos muchas cosas, que si bien suenan muy bonito, y serían muy interesantes realizarlas, pudimos constatar que una y otra vez teníamos que cambiar de planes por tiempos, premuras, urgencias y demás que impidieron el buen desarrollo de todo lo que se propuso inicialmente.

En ese sentido creemos que la recomendación es hacer poco, pero con sentido, sin prisa y a gusto. Esto teniendo en cuenta que, hacer un trabajo de sistematización en el que se trata de rescatar la memoria de la organización, mueve un sin fin de sentires, pesares, angustias, preguntas y conversaciones que muchas veces quedan sin resolver. Uno de los problemas coyunturales al respecto es que hacer este tipo de procesos online no permite en cierto sentido hacer de esos encuentros algo satisfactoriamente sanador, catártico o reparador de relaciones tanto con otr@s como con un@mism@. No obstante, como resultado de este proceso fue posible que la organización se volviera a repensar como Colectiva, lo cual nos ha abierto a la reflexión para medir los alcances y recursos con los cuales contamos para continuar el trabajo y seguir adelante en sus metas y objetivos en la desmilitarización de los territorios y los cuerpos en el territorio colombiano. ▀

Puerto: HDMI
Buscando Todas las

RINCÓN DE DUZGUA

Monguí - Boyacá



MONGUÍ TERRITORIO SAGRADO. CARTOGRAFÍA ANCESTRAL

**Sistematización
de la experiencia**

Doris Astrid García Fernández

Luis Fernando Gil Meza

El proceso Rincón de Duzgua ubicado en el municipio de Monguú en el departamento de Boyacá en el marco de la III cohorte de la Escuela de Experiencias Vivas, desarrolló la sistematización denominada *Monguú Territorio Sagrado. Una cartografía ancestral*. Este proyecto de sistematización se centró en el abordaje de las siguientes preguntas de sistematización:

- **¿Por qué Monguú es un territorio sagrado?**
- **¿Qué se considera sagrado para las personas que caminan en Monguú?**
- **¿Qué rituales se pueden hacer para resignificar un territorio sagrado?**

Los objetivos principales que se desarrollaron en el proceso de sistematización fueron:

- **Compilar las experiencias vividas en el recorrido con sentido ancestral hecho por las montañas de Monguú.**
- **Compartir estas experiencias como alternativa para que la comunidad resignifique el territorio que habita.**

Metodología implementada

Pensamos que tenemos dos metodologías: 1) una colectiva que se realiza en praxis cuando se va o está en el territorio quien tiene su fuerza, su sentir y la información, es él quien convoca, que si se pone en el papel se desarrollaría así:

- **Llamado o sentir del territorio:** a través de alguna persona o por una visita.
- **Convocatoria:** llega el que tiene que llegar por un llamado al corazón y se ingresa en el no tiempo.
- **Sentarse:** limpia de la palabra, el pensamiento, el sentir con las plantas de poder como el hayo, el tabaco. Frente al fuego como elemental implacable que transforma, acompaña, aconseja, donde circula la palabra y al final el refresco con las plantas para este fin: la ruda,

la altamisa, la salvia, como base que alivia, al final del traspaso, la sentada.

- **Caminar:** andar las montañas permite ampliar la conciencia, reconocernos cómo parte de la matriz, de la casa en común que alimenta, que abriga, que viste, que sostiene, saliendo del egocentrismo humano. Caminar observando con el corazón, viendo las manifestaciones “leer donde el maestro no escribe”, escuchar a *Gaia*. Caminar para reconocer, para reconectar, para activar y agradecer.
- **Ofrenda o pago:** es honrar, es retribuir; ofrendar el caminar, lo cultivado, lo sembrado.
- **El momento emotivo:** recompensa de la labor donde los sitios nos reciben, nos reconocen y nos permiten estar y verles en su majestuosidad. Y nos abrazamos, compartimos alimentos y estamos felizmente cansados.
- Y retornamos a la cotidianidad.



Y 2) la metodología para la sistematización de la cartografía ancestral de Monguú, en la que se plantearon:

- Encuestas
- Entrevistas
- Círculo de palabra
- Compendio de material visual
- Cartografía social en colectivo

Sin embargo llega el momento de ruptura entre los miembros del colectivo y se replantea la metodología teniendo presentes los aspectos subjetivos y se camina el duelo y se abraza el dolor, el silencio, la frustración. Se retoma el ejercicio de la sistematización con la reflexión desde el escrito y el diseño del instrumento del corpograma como ejercicio

liberador, que realizan la catarsis de lo experimentado frente al proceso de “común-unidad en espacios como el trueque, el círculo de mujeres, el vivero o huerto, el caminar el territorio” y pegamos los pedazos del alma que teníamos rota.

A partir de esto replanteamos el culminar de este proceso con instrumentos como:

- Las encuestas ya realizadas
- El registro fotográfico
- El levantamiento de videos
- Los corpogramas
- Los escritos reflexivos
- El video, apoyado por Miguel Ángel Pérez y Rubén Alarcón.
- Las conversaciones con Carol Sáenz, Fernando Gil, Miguel Pérez, Rubén Alarcón y Doris García.

Dificultades y aprendizajes

En estos grupos es normal que ocurra lo mismo que en los buses interdepartamentales, pensemos en un viaje largo como de Bogotá a Barranquilla, algunos pasajeros se montan al inicio y llegan hasta el final, mas hay otros que se van subiendo a medida que el bus va pasando por los espacios donde ellos están y es posible que vengan de hacer ejercicios similares con otros Taitas, Mamos o Tegualas; muy similar a lo que ocurre en los buses cuando en su recorrido por una ciudad intermedia se suben personas que vienen de otros viajes, algo así como una interconexión.

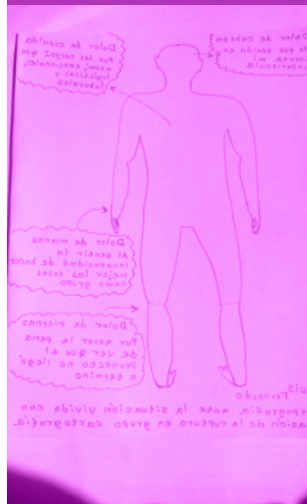
Esta característica conlleva la posibilidad de tener amigos que han estado en varios viajes y también encontrar que en ciertos momentos algunos recién llegados quieren ocupar el puesto del conductor o desviar el bus según su conveniencia o experiencias previas.

Corresponde entonces estar muy alerta, con todas las luces encendidas puesto que rápidamente alguien que recién llega puede desviar el bus para Cúcuta y olvidarse de Barranquilla. Por otra parte, la simpatía generada con los integrantes conlleva a pensar que las maneras de ser mostradas en los aspectos rituales de este camino ancestral son garantía para la conformación de otro tipo de relaciones: amorosas, laborales, económicas, solidarias y demás que podamos imaginar.

Estar en este camino mostró cuatro o cinco causas diferentes entre los mismos integrantes. Esto, a nuestra manera de ver, es bastante riesgoso ya que cuando se tiene una diferencia o inconveniente en una de esas causas comunes, se



Este caminar nos ha permitido conocer una parte chamánica que habita en nosotros y que estaba dormida, nos ha permitido comprender muchas piezas de nuestro rompecabezas de vida que no comprendíamos, nos permitió conectar con la armónica como instrumento medicinal, con el querer por la montaña y la naturaleza, con la música andina que nos permite vibrar en nostalgia y alegría como cuando tu alma baila con nostalgia y tu razón no comprende que sucede.



experimentan cambios fuertes en el resto de relaciones y se deteriora el “avance” en el camino.

En el presente nuestro sentir frente al proceso es de dolor y desilusión al ver cómo el ego de los miembros que caminamos este proceso le ganó a nuestro corazón y sentir. Hemos transitado por distintos sentimientos en los últimos meses, asumiendo la desilusión y el aislamiento, intentando comprender para sanar y continuar el camino.

En el momento de tomar decisiones sentimos tensión y miedo pues temíamos que pasara lo que sucedió. Nuestro amor profundo por este territorio de raíces ancestrales ignoradas por sus pobladores que estigmatizan fuertemente a quienes creemos en *Inti*, en *Pacha* y en una matriz común, no es fácil de asumir. De otra parte, en este tiempo en nuestro pecho se ha alojado desilusión, esperando que aquellos a quienes considerábamos familia de camino guardan un profundo silencio y una diplomacia que produjo el efecto contrario, la ruptura. No sabemos si volvamos a vivir aquel tiempo en que compartíamos alimento, pensamiento y vida.

Este caminar nos ha permitido conocer una parte chamánica que habita en nosotros y que estaba dormida, nos ha permitido comprender muchas piezas de nuestro rompecabezas de vida que no comprendíamos, nos permitió conectar con la armónica como instrumento medicinal, con el querer por la montaña y la naturaleza, con la música andina que nos permite vibrar en nostalgia y alegría como cuando tu alma baila con nostalgia y tu razón no comprende que sucede. Poder saludar a *Inti* en las mañanas y agradecerle por abrigarnos, sentir el viento y sentir que acaricia el rostro llevándose pen-

samientos y trayendo mensajes de esperanza y permisos concedidos por los abuelitos que resguardan este pueblo ingrato.

Este camino de Monguí territorio sagrado, incrustado en la cartografía sagrada, nos ha permitido transitar por la alegría de que el rezo fuera escuchado hace ya casi tres años, por un sentir que este territorio requería honrar en agradecimiento; nuestro sentir era que el páramo pedía algo que no lográbamos descifrar y fue así como en una agosto recibimos la visita en el Rincón de Duzgua.

Reflexiones sobre el proceso vivido

Contexto: este ejercicio pretende recoger lo vivido en un periodo de 22 meses en los cuales se realizaron distintas clases de ejercicios rituales para resignificar el territorio. El grupo de personas que desarrolló estos ejercicios estaban unidos por un amor al territorio, por la defensa de las montañas y por la identificación con los legados ancestrales muiscas.

Dadas las condiciones de diversidad étnica, cultural, económica y geográfica de los asistentes, fue un grupo intermitente, aunque tenía unas personas más “estables” o permanentes, era notoria la rotación de las mismas.

Dificultades: se presentó una fractura en las relaciones humanas entre los asistentes y esto conllevó a una ralentización en la recolección de la información. Se dividió el grupo y se generaron dos bandos, por lo cual era difícil reunir la información de manera integral.

“

... la apuesta de este espacio fue, es y queda en nuestra memoria como un espacio de compartir, crecer, comprender, sanar, acompañar, recopilar, recordar, reconectar, por todo ello gratitud.

”



Aprendizajes

Esta experiencia ha dejado como aprendizaje la importancia de separar los espacios laborales de los personales, pues al estar todos en todo los vínculos se van desgastando, cada sujeto tiene su propio ego que lo lleva a tomar decisiones que fracturaron la “estabilidad del grupo”, el continuar del proceso y en ciertos momentos el ejercicio de diplomacia que ejercieron ciertos miembros aportó a la ruptura del grupo.

Aprendimos que no por sentarnos en torno al fuego no somos una comunidad, que los valores individuales aparentes son puestos en evidencia a la hora de los “conflictos” y que estos distan de los valores de la comunidad.

Aprendimos que como no fuimos criados en ambiente de comunidad, no tenemos la capacidad de aceptar las otras versiones de los demás integrantes y al ejercer ciertas funciones de liderazgo, la capacidad administrativa se afecta por las visiones dirigidas por el ego.

Aprendimos que aunque compartamos unas visiones y posturas frente al sistema, no nos debemos mantener unidos para todo, pues nos genera fricciones y desgasta y afecta el proceso principal.

Los procesos requieren aplicar el refrán “entre más confianza más respeto”, como decían los abuelos; que las diplomacias frente a los problemas cotidianos de los grupos son dañinas, cada quien defiende su posición desde la razón y el proceso es doloroso para todos de distintas maneras; que corresponde trabajar en lo personal para no culpar sin escuchar y entender; y, que los caprichos personales destruyen las construcciones colectivas.

Los silencios nos entregan sabiduría, sin embargo, en los procesos de caminar en común, cuando son prolongados, hacen que los tejidos se frenen, se deshilachen, se desunan y el esfuerzo de volver a tejer implica voluntades, humildades de corazón, porque el deseo de reconocimiento y el afán de figurar y sobresalir nubla el caminar, el sentir y desamarrar las relaciones tejidas.

Realizar la escritura experiencial, reconocer o recordar lo caminado, los momentos emotivos nos permitieron liberarnos y sanar las heridas recientes, comprender que no se es salvador de nada y que el camino es individual y desde la labor en el conocimiento del ser en lo individual se construye lo colectivo, lo común, lo que nos hace encontrarnos. El sistematizar ha permitido realizar conciencia de la montaña rusa, de sus subidas, estancadas y bajadas en lo grupal y transitarlo en lo personal.

Reflexión e interpretación crítica de la experiencia

En tiempos de pandemia y con esta sistematización llevada a cabo de manera virtual, el espacio de corpograma nos permitió realizar una catarsis sentimental y emocional del proceso llevado hasta el momento, pues de la mano de los escritos reflexivos pudimos tomar aire y autoobservar el proceso caminado, nos encontramos frente a dolores similares entre Fernando y Doris que no habían sido conversados a profundidad, vernos reflejados en el otro permitió entender los dolores en común, ubicados en zonas similares o distintas, en los escritos el recuerdo de los momentos caminados y el avance alcanzado nos permitió observar que dimos lo mejor de cada uno, que sucedió en el momento y lugar que correspondía.

La sistematización se convirtió en un ejercicio de encuentros, conversas, afinidades, un espacio vital entre los participantes que afianzaron posturas de las distintas formas de realizar lo social, de ver lo que sucedía en las vidas, lo que nos tocaba del entorno y fue un bálsamo para el ser en momentos de complejidad de lo humano, la apuesta de este espacio fue, es y queda en nuestra memoria como un espacio de compartir, crecer, comprender, sanar, acompañar, recopilar, rememorar, reconectar, por todo ello gratitud.

“Monguí es un territorio sagrado para las personas que realizamos las caminatas de la cartografía sagrada porque es un lugar privilegiado dentro del páramo, el aura que se siente en los espacios naturales y en los espacios es muy especial.

Es nostálgico también, mi pueblito viejo, que hace retroceder en el tiempo.

Es sagrado, desde la perspectiva católica, porque es un pesebre grande, ya que en la basílica (el establo) está la sagrada familia y han ido creciendo las casas (los pastorcitos) a su alrededor.

Creo que somos un espacio privilegiado en el mundo, que lo tenemos que cuidar para que perdure en el tiempo, estamos llenos de agua, nos conectamos con muchos puntos como el Cocuy, el llano, Santanderes”. Carol Sáenz

“Monguí es un territorio sagrado por que guarda la sabiduría antigua y la curación mediante el agua”. Juan Campos

“Sagrado: relacionado con lo santo, estado superior del ser, desde la mirada católica es libre de

culpa, libre de pecado. Ser sagrado es estar santificado, de pureza, estar en un estado superior.

Territorio: representa lo que una comunidad necesita para la supervivencia, existen diferentes componentes del territorio, lo geográfico, un territorio cultural y dentro de lo cultural aparece lo espiritual.

Un territorio sagrado: tiene unos elementos de significación cultural para la comunidad sobre todo con lo relacionado a ese estado superior del sentir, del alma, del espíritu, hace parte del uso de una sociedad o una comunidad específica, se sostiene a lo largo del tiempo y repercute en otras generaciones y se expande, ese territorio sagrado funciona como un centro o epicentro.

Monguí territorio sagrado: la gente lo busca como centro de romería, plegarias, de fe, de milagro de la devoción; incrustado en montañas con una energía femenina, que en sus cercanías tiene una laguna como sitio de pagamento para la cultura muisca, para ellos es el sitio de donde proviene la vida, el útero.

Monguí hace parte de unas zonas interconectadas, con unas funciones de complemento entre el sol y la luna, entre las fases del día: amanecer, medio día, anochecer, atardecer. Que complementa, que relaciona lo femenino y lo masculino. Monguí es

matriarcal pues la mujer es la que lleva el conocimiento, la mujer es la que decide quedarse en el territorio”. Rubén Alarcón

Estos escritos parten del sentir de los compañeros que son los que se caminan el territorio, son la reafirmación de sus visiones.

Conclusiones y recomendaciones

- Los procesos que convoquen aportes comunitarios, solidarios y resignificativos, podrían tener un marco de acción basado en el respeto, en la separación de las responsabilidades y en la constante evaluación para determinar los sentires del grupo.
- Las emociones que atraviesan los integrantes del grupo podrían ser tramitadas antes de las reuniones, encuentros o espacios de decisión, puesto que son energías que se quedan atrapadas y conllevan a decisiones sesgadas y que no corresponden al verdadero sentir del grupo.
- Aunque tenemos presunto dominio de nuestro mundo tridimensional, desconocer la existencia de las energías y presencias que habitan estos territorios es dejar limitadas las posibilidades reales de todo cuanto aquí se mueve. ▲

“ Aunque tenemos presunto dominio de nuestro mundo tridimensional, desconocer la existencia de las energías y presencias que habitan estos territorios es dejar limitadas las posibilidades reales de todo cuanto aquí se mueve. ”





MEMORIAS III ENCUENTRO NACIONAL DE EXPERIENCIAS VIVAS

Comité pedagógico Escuela de Experiencias Vivas:

Julio Eduardo Mazorco

María Isabel Castillo

Universidad de Ibagué

Viviana Yanet Ospina Otavo

Universidad de Antioquia

Sebastián Zapata Aguirre

Leonardo Jiménez García

Universidad Autónoma Latinoamericana

“

Somos nuestros territorios

Somos memoria de luchas,
amores, ternuras

¡Que la berraquera tierna siga
alimentando nuestro pulso!

Somos experiencias vivas

”

Entre los días 8 y 9 de abril del presente año se realizó en la Universidad de Ibagué en el departamento del Tolima el III Encuentro Nacional de Experiencias Vivas. Este espacio promovido en pro del diálogo de saberes y el reconocimiento de procesos de sistematización de experiencias sociales y comunitarias se hizo posible gracias a la convicción y compromiso de las organizaciones participantes de la III Cohorte del Diplomado en Sistematización de Experiencias (2021-2022) y las personas articuladas a la I Cohorte del Curso Taller para educadoras y educadores en Sistematización de Experiencias.

El objetivo fundamental del Encuentro se centró en el compartir de las reflexiones y aprendizajes que incorporaron las organizaciones sociales de los departamentos de Antioquia, Boyacá, Cundinamarca y Tolima a partir de sus procesos de experimentación con las metodologías de sistematización compartidas en el escenario de la Escuela. Después de más

de 12 meses de intercambios y conversaciones en modalidad virtual, generar el encuentro entre los procesos y las personas de manera presencial aportó al fortalecimiento de los vínculos solidarios y reafirmo el sentido de los principios de la educación popular que han caracterizado a la Escuela de Experiencias Vivas: diálogo de saberes, reflexión crítica, producción colaborativa de los conocimientos, construcción de saberes útiles para las comunidades, la praxis como una posibilidad de generar nuevas teorías y saberes, la educación como un espacio transformador a nivel individual y colectivo.

En el intercambio de experiencias, las organizaciones participantes en el Encuentro pudieron conocer a profundidad las experiencias comunitarias que fueron sistematizadas en esta versión de la escuela, y las formas en la que la sistematización de experiencias como metodología y práctica política permitió revitalizar, fortalecer, profundizar los procesos



más significativos de las organizaciones en ámbitos como la educación, las pedagogías, la movilización social, el arte transformador, el cuidado de la vida y los territorios, la memoria, la construcción de paz, entre otros ámbitos reivindicativos en los que se desarrolla el quehacer político de los procesos participantes.

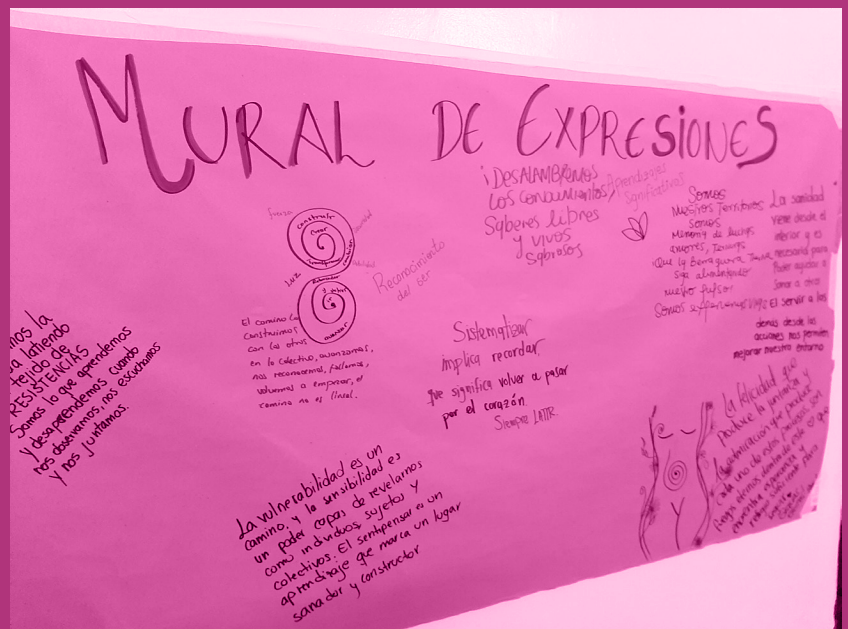
Para el Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios-POMOTE y las instituciones aliadas de la Escuela de Experiencias Vivas (Universidad de Antioquia y Universidad de Ibagué) más que un proyecto de formación y proyección social, la Escuela es un espacio transformador que aporta a la generación de tejidos sociales y nos permite re-conocernos en esa gran diversidad de propuestas y procesos transformadores que promueven las organizaciones en sus territorios, que a través de la adopción de la metodología de la sistematización de experiencias le permite a las organizaciones recoger la gran riqueza de metodologías, prácticas y aprendizajes y dar a conocer cómo se transforman las vidas y las comunidades desde el hacer y el senti-pensar de cada organización.

Desde el Comité pedagógico de la Escuela de Experiencias Vivas seguiremos trabajando para aportar al fortalecimiento y continuidad del proyecto de la Escuela de Experiencias Vivas, procurando sumar más nodos territoriales en este tejido colaborativo de coproducción de conocimientos y sistematización de procesos sociales.

Agradecemos infinitamente a todas y cada una de las organizaciones que hicieron posible esta versión de la Escuela de Experiencias Vivas por su generosidad y disposición al compartir, por el profundo valor que le dieron al diálogo de saberes, y por enriquecer las metodologías de la sistematización de experiencias con sus metodologías, recursos y reflexiones. ▀

Gracias Infinitas a las organizaciones:

- Mesa por la Salud de Antioquia
- Institución Educativa Juan XXIII
 - Centro Educativo Libertad
- Colectiva Antimilitarista La Tulpa
- Fundación Latir Equidad en el Mundo
- Huertos Comunitarios de Monguá
- Ecovivencias Rincón de Duzgua
- Titiribiblioteca Comunitaria





POMOTE
Centro de estudios

pomotecestudios.unaula.edu.co